

## Escepticismo y géneros epistémicos: comentarios sobre Christopher Hookway

John Greco

El artículo de Christopher Hookway “Skepticism and the Principle of Inferential Justification” contiene un gran número de intuiciones importantes. Entre ellas está la idea de que cuando uno ofrece evidencia para alguna creencia que tiene, tal cosa implica seleccionar algún subconjunto saliente de la evidencia total que fundamenta esa creencia, y la saliencia de la evidencia está determinada por el contexto. Me parece que esta idea es correcta y que nos dice algo importante sobre nuestras prácticas epistémicas relacionadas con el dar y valorar evidencia. También estoy de acuerdo con la sugerencia de Hookway de que la justificación epistémica tiene algo que ver con la responsabilidad epistémica; en algún sentido, el tener justificación para creer que algo es el caso incluye el ser responsable del modo en que uno llega a la creencia. Finalmente, me parece que la justificación es función de un contexto, y que la clasificación amplia de las creencias que usan los epistemólogos tiende a obscurecer los modos en que esto es así. Por ejemplo, Hookway tiene razón seguramente cuando afirma que la clase de “creencias sobre el pasado” no es epistémicamente significativa; no existe facultad alguna, ni ningún género de inferencia, así como tampoco ningún género de indagación que esté involucrada en la justificación de todas las creencias sobre el pasado.

A pesar de mi acuerdo con Hookway sobre esos (y otros) puntos, me parece, sin embargo, que la tesis principal de su artículo es incorrecta. De acuerdo con Hookway, el principio de justificación inferencial de Richard Fumerton (a partir de ahora **PJI**) es una mera trivialidad. En el contexto del artículo de Hookway esto significa que **PJI** no puede usarse para generar argumentos escépticos poderosos, tal como Fumerton asevera. Por el contrario, la ruta que va desde **PJI** a las conclusiones generales escépticas exige supuestos cuestionables sobre la posibilidad e inteligibilidad de géneros epistémicos ampliamente caracterizados; géneros de procesamiento inferencial, géneros de forma de argumento o géneros de facultad cognitiva. Tales géneros son amplios en el sentido de que son muy generales. Hay sólo unos pocos y, por lo tanto, cada uno corresponde a extensos rangos de nuestras creencias. Son epistémicamente significativos en la medida en que describen importantes fuentes (putativas) de justificación. Si el argumento escéptico puede mos-

trar que tales fuentes no tienen el poder epistémico que comúnmente se supone que tienen, entonces esto da lugar a consecuencias escépticas generales.

Hookway argumenta que deberíamos rechazar tales supuestos en favor de un enfoque contextualista, un enfoque que entiende que la justificación es una función de las circunstancias específicas más bien que procesos, formas de argumento o facultades ampliamente caracterizados. Al adoptar este enfoque, argumenta que podemos aceptar **PIJ** como la trivialidad que es evitando a la vez las consecuencias escépticas que **PIJ** podría generar de otro modo. Mi tesis principal en estos comentarios es que esto es incorrecto. De hecho, **PJI** da lugar a argumentos escépticos poderosos incluso si adoptamos el contextualismo de Hookway. Mi estrategia para mostrarlo es la siguiente. En primer lugar examinaré de cerca el argumento escéptico tal como Hookway lo describe y el análisis que él hace del argumento en tanto que incluye una taxonomía de géneros epistémicos muy generales. Mostraré a continuación cómo puede reconstruirse el argumento escéptico de manera que no incluya tal taxonomía. Mi conclusión será que **PJI** debe rechazarse para evitar el escepticismo y que debe hacerse incluso si adoptamos un enfoque contextualista de la justificación en las líneas diseñadas por Hookway.

## I. EL ARGUMENTO ESCÉPTICO

Hookway cita una descripción del argumento escéptico de Fumerton, haciendo notar que está próximo a la explicación clásica dada por Ayer.

En primer lugar, el escéptico indica la clase de proposiciones que están bajo su ataque. A continuación, el escéptico intenta caracterizar exhaustivamente los candidatos más plausibles para algo que podría concebiblemente justificar, o hacer racional, la creencia en este género de proposición. Más adelante, el escéptico intenta introducir una cuña lógica entre la justificación disponible y la proposición que se supone que hay que justificar. La cuña es lógica. En este punto, la afirmación es sólo que la justificación disponible para las creencias no garantiza lógicamente la verdad de la proposición creída. [...] El escéptico fuerte continúa argumentando que el vacío lógico no puede rellenarse utilizando algún razonamiento legítimo no deductivo [Hookway (2000), p.163; citado en Fumerton (1995)].

El principio de justificación inferencial aparece cuando el escéptico argumenta a favor de su último paso. Este principio enuncia:

**PJI**: Para tener justificación para creer una proposición  $p$  sobre la base de otra proposición  $e$ , uno tiene que tener justificación (1) para creer  $e$ , y (2) tener justificación para creer que  $e$  hace probable  $p$  [Hookway (2000), p.162; citado en Fumerton (1995), p. 36].

Por ejemplo, suponiendo que la evidencia para una creencia basada en la memoria sean los recuerdos aparentes, **PIJ** exige que yo crea de manera justificable que mis recuerdos aparentes hacen probable a mi creencia basada en la memoria. Llamemos a las proposiciones que conectan las creencias con su evidencia “proposiciones conectantes”. ¿Cuál es mi justificación para creer en la proposición conectante que pone en relación la evidencia de mi recuerdo con mi creencia basada en la memoria? Hookway da por sentado que es implausible que mi justificación para creer esta proposición sea no inferencial. Pero tampoco puedo apelar a los recuerdos aparentes en mi justificación para creer la proposición conectante, puesto que esto sería una petición de principio respecto de la cuestión relevante. Por ejemplo, no puedo apelar a mis recuerdos aparentes para justificar mi creencia de que los recuerdos aparentes han servido como evidencia fiable en el pasado para mis creencias basadas en la memoria. Puesto que no hay otra justificación plausible para mi creencia en la proposición conectante, y puesto que estamos suponiendo **PJI**, la conclusión escéptica se establece: mis creencias basadas en la memoria no tienen justificación.

Hookway observa dos diferencias principales entre su uso escéptico de **PIJ** y su uso más de sentido común en los ejemplos ordinarios. En primer lugar, el argumento escéptico “depende de una clasificación de creencias muy amplia, una clasificación que apela a una taxonomía familiar en los escritos de epistemología: las proposiciones se agrupan de acuerdo con si intentan describir el mundo externo, si son proposiciones sobre el pasado hechas sobre la base de la memoria, y así sucesivamente” [Hookway (2000), p. 164]. Esto se opone al uso de sentido común del **PJI**, donde nos interesamos por la justificación inferencias que están caracterizadas por contextos altamente específicos. En segundo lugar, la distinción entre evidencia saliente y toda la evidencia posible se borra en el argumento escéptico. A diferencia de los ejemplos ordinarios en los que ofrecemos trozos de información limitados, con relevancia contextual, para justificar nuestras creencias, el escéptico se interesa por identificar las clases relevantes de evidencia de la manera más amplia posible. Hookway concluye que esas diferencias entre los usos escéptico y común de **PJI** están relacionados. “La preocupación por *toda la evidencia posible* más bien que por la *evidencia saliente*, está ligada al hecho de centrarse sobre *clasificaciones epistemológicas amplias*, más bien que sobre *clasificaciones concretas y específicas*” [Hookway (2000), p. 165].

¿Cómo alimenta, de manera más exacta, el uso de clasificaciones epistémicas amplias el argumento escéptico anterior? Hookway está en lo cierto al decir que el argumento descrito por Fumerton usa tales clasificaciones, pero ¿por qué ha de ser esto así? Hookway hace dos sugerencias relacionadas. En primer lugar, el escéptico necesita clasificaciones amplias para extraer conclusiones escépticas generales a partir de casos particulares. Sólo si se ve una creencia como una instancia de una clase general podemos pasar de una

conclusión escéptica sobre esa creencia particular a una conclusión escéptica más general concerniente a cierto rango amplio de creencias. En segundo lugar, el escéptico sólo puede montar argumentos al efecto de que nuestras justificaciones son circulares empleando clases amplias de evidencia. En el pasaje siguiente Hookway considera la justificación para su creencia basada en la memoria de que nevó ayer por la tarde.

No habría circularidad alguna en argumentar a favor de la propiedad de mi inferencia partiendo de la información sobre ese recuerdo particular aparente hasta llegar a la probabilidad de su verdad en un contexto como el presente: podría basarme sobre información obtenida mediante fuentes distintas de la memoria; y podría incluso basarme sobre información obtenida mediante la memoria en otras circunstancias. No hay, claramente, circularidad alguna a la hora de defender la fiabilidad de mi memoria cuando estoy cansado, o estoy borracho, basándome sobre información obtenida mediante la memoria en circunstancias más favorables. El argumento de Fumerton tiene que apelar a **PJI** para argumentar que las “creencias basadas en la memoria” forman un género epistemológico significativo, y que *cualquier* apelación a la memoria para fundamentar una creencia basada en la memoria involucraría algún género de circularidad. A menos que pueda defenderse esto, podemos aceptar que **PIJ** es una trivialidad sin vernos forzados a aceptar esta conclusión escéptica [Hookway (2000), p. 186].

La idea principal es ésta: si no hay géneros epistémicos amplios, si toda justificación es más bien una función de las particularidades del contexto, entonces no hay manera de ir desde las demandas de **PJI** hacia las conclusiones escépticas generales. Incluso si las exigencias de **PJI** no pueden cumplirse respecto de alguna creencia particular en algún contexto específico, no hay manera de concluir a partir de esto que todas las creencias de alguna clase amplia no están justificadas.

## II. EL ARGUMENTO RECONSTRUIDO

Quiero ahora lanzar un desafío a la afirmación de Hookway de que los argumentos escépticos tienen que emplear géneros epistemológicos amplios para ir de **PJI** a sus conclusiones escépticas. Me parece que **PJI** lleva rápidamente a conclusiones escépticas muy generales, apoyemos o no el enfoque contextualista que Hookway da a la justificación.

Para hacerlo, voy a reconstruir el argumento escéptico de dos maneras, ninguna de las cuales emplea una taxonomía de géneros epistémicos amplios. Todo lo que necesita el primer argumento reconstruido para generar su conclusión es que: a) apliquemos **PJI** consistentemente, b) el supuesto de que las proposiciones conectantes de la forma “*e* hace probable *p*” no tengan justificación no inferencial y c) el supuesto de que uno no puede tener justificación

para embarcarse en un regreso infinito de proposiciones de complejidad creciente. La idea principal de la primera reconstrucción es la siguiente. **PJI** enuncia que todas las creencias inferencialmente justificadas dependen para su justificación de que uno tenga justificación para creer una proposición conectante que sea relevante. Pero, bajo el supuesto de que las proposiciones conectantes necesitan ellas mismas justificación inferencial, nos embarcamos en un regreso de proposiciones conectantes de complejidad creciente. Lo que es importante para nuestros propósitos es que este regreso se dispare de manera completamente independiente de cualesquiera supuestos respecto de la posibilidad o la inteligibilidad de géneros epistémicos amplios.

He aquí la primera reconstrucción del argumento escéptico.

**(RAE1)**

1. Supongamos que una persona *S* tiene justificación inferencial para creer alguna proposición *p* sobre la base de la evidencia *e*.
2. Supongamos **PJI**: Para tener justificación para creer una proposición *p* sobre la base de otra proposición *e*, uno tiene que tener justificación (1) para creer *e*, y (2) tener justificación para creer que *e* hace probable *p*.
3. Suposición: las proposiciones de la forma “*e* hace probable *p*” no tienen justificación no inferencial.

Por consiguiente,

4. *S* tiene justificación inferencial para creer que *e* hace probable *p*.

Pero, entonces, por otra aplicación de **PJI** tenemos:

5. Para algún *e'*, *S* tiene justificación inferencial para creer *e'* hace probable (*e* hace probable *p*).

¿Qué podemos decir sobre la justificación de esta última creencia? Por otra aplicación de **PJI** tenemos:

6. Para algún *e''*, *S* tiene justificación inferencial para creer *e''* hace probable (*e'* hace probable (*e* hace probable *p*)).

Y así *ad infinitum*. Pero, de acuerdo con el supuesto de que nadie puede tener justificación para creer una serie infinita de proposiciones de complejidad creciente, podemos extraer la conclusión:

7. Nadie tiene justificación inferencial para creer proposición alguna.

De nuevo, el argumento escéptico reconstruido no emplea taxonomía alguna de géneros epistémicos amplios y, por lo tanto, no hace ninguna suposición sobre la posibilidad o intelegibilidad de tales géneros. Es falso, por lo tanto, que la única manera de ir desde **PJI** a las conclusiones generales escépticas sea suponiendo que hay géneros epistémicos amplios del tipo del que el contextualismo de Hookway niega que existan.

¿Hay alguna manera de evitar **RAE1** sin rechazar **PJI**? Algunas de las observaciones de Hookway sugieren que la hay. Puede hacerse notar que el contextualismo de Hookway no rechaza los géneros de creencia en cuanto tales, sino sólo las clasificaciones epistémicas amplias que uno puede encontrar empleadas por los argumentos escépticos y los epistemólogos. Los géneros más específicos, definidos quizás por referencia a contextos específicos, no son objetables y podrían usarse para evitar el argumento escéptico tal como se ha reconstruido anteriormente. Por ejemplo, recuérdense las observaciones de Hookway sobre la justificación de su creencia basada en la memoria de que nevaba ayer por la tarde. Allí sugería que uno podría argumentar a favor de la propiedad de una inferencia en un contexto citando información que se ha obtenido en otro contexto. Por ejemplo, Hookway sugería que no hay problema alguno en defender la fiabilidad de la propia memoria en casos en que uno está cansado, o borracho, citando información obtenida a través de la memoria en otras circunstancias.

Me parece, sin embargo, que esta estrategia no puede funcionar. Invocar géneros específicos de contexto no puede ayudarnos a evitar el escepticismo si aceptamos **PJI**. Considérese de nuevo cualquier proposición  $p$  para la que se supone que  $S$  tiene justificación inferencial. De acuerdo con **PJI**, tiene que haber alguna evidencia para tal proposición, que podemos continuar llamando  $e$ , y tiene que ser el caso que  $S$  tenga justificación a la hora de creer la proposición conectante  $e$  hace probable  $p$ . Supóngase que  $S$  tiene justificación para creer esta última proposición puesto que  $S$  tiene justificación para creer cada una de las siguientes: a)  $e$  es un miembro del género  $K_1$ ; b)  $p$  es un miembro del género  $K_2$ . No necesitamos suponer que  $K_1$  o  $K_2$  nombran géneros epistemológicos amplios. Concedamos que nombran cualquier clase de género que pudiese ser útil para el no escéptico. Con todo, el argumento alcanza su conclusión escéptica. La razón para esto es que la justificación que  $S$  tiene para creer que  $e$  hace probable  $p$  depende ahora de que  $S$  tenga justificación inferencial para creer que la evidencia del género  $K_1$  hace probables a las proposiciones del género  $K_2$ . Recuérdese que estamos suponiendo que las proposiciones conectantes como ésta tienen justificación inferencial si es que tienen, dicho de manera general, alguna justificación. Pero, entonces, ¿a qué se parece la justificación para esta proposición conectante? Por otra aplicación de **PJI** tenemos: existe alguna evidencia, llamémosla  $e'$ , tal que  $S$  está

justificado para creer a):  $e'$  es un miembro del género  $K_3$ ; b): (la evidencia del género  $K_1$  hace probables las proposiciones del género  $K_2$ ) es un miembro del género  $K_4$ , y c): la evidencia del género  $K_3$  hace probables a las proposiciones del género  $K_4$ .

Parece que hay ahora dos posibilidades con respecto a los dos nuevos géneros ( $K_3$  y  $K_4$ ) empleados en esta última proposición conectante: o a)  $K_3$  es el mismo género que  $K_1$  y  $K_4$  es el mismo género que  $K_2$ , o b)  $K_3$  no es el mismo género que  $K_1$  y/o  $K_4$  no es el mismo género que  $K_2$ . Si lo primero es el caso, entonces la proposición conectante *la evidencia del género  $K_3$  hace probable a las proposiciones del género  $K_4$*  es equivalente a la proposición conectante *la evidencia del género  $K_1$  hace probable las proposiciones del género  $K_2$*  y, de este modo, la justificación de  $S$  para creer que  $p$  es, finalmente, circular. Específicamente, el que  $S$  tenga justificación para creer que la evidencia del género  $K_1$  hace probables a las proposiciones del género  $K_2$  depende de que  $S$  tenga justificación para creer esta misma proposición. Si lo último es el caso, entonces tenemos una nueva proposición conectante mencionada en esta última aplicación de **PJI**, pero surge ahora la cuestión de la justificación de esa proposición. Puesto que tiene que aplicarse **PJI** en este caso, y de manera indefinida para cualquier nueva proposición conectante que pueda surgir en virtud de ello, la justificación de  $S$  para creer que  $p$  tiene que, en última instancia, incluir un círculo o un regreso al infinito de creencias justificadas.

Las consideraciones anteriores pueden ahora reunirse en una segunda reconstrucción del argumento escéptico. Tenemos ahora:

**(RAE2)**

1. Si **PJI** es verdadero, entonces la justificación inferencial de  $S$  para cualquier creencia  $p$  depende de que  $S$  tenga justificación inferencial para alguna proposición conectante.
2. La justificación de  $S$  para creer la proposición conectante, a) no invocará ningún género en absoluto, b) no invocará géneros que sean los mismos que los invocados en la justificación de  $S$  de alguna proposición conectante previa, c) ni tampoco invocará géneros que sean diferentes de los que  $S$  ha invocado en su justificación de alguna proposición conectante previa.
3. Si a), entonces la justificación de  $S$  para  $p$  depende de que  $S$  tenga una creencia inferencialmente justificada para alguna proposición conectante adicional de la forma “ $e$  hace probable  $p$ ”.

4. Si b), entonces la justificación de  $S$  para  $p$  incluye un círculo vicioso.
5. Si c), entonces la justificación de  $S$  para  $p$  depende de que  $S$  tenga otra creencia inferencialmente justificada para alguna proposición conectante adicional de la forma “La evidencia del género  $K_n$  hace probables a las proposiciones del género  $K_m$ ”.

Por lo tanto,

6. Si **PJI** es verdadero, entonces la justificación inferencial para cualquier creencia  $p$  incluye o a) un regreso al infinito de creencias justificadas inferencialmente, o b) un círculo vicioso.
7. La justificación no puede incluir ni un regreso al infinito ni círculos viciosos.

Por lo tanto,

8. Si **PJI** es verdadero, entonces no hay creencias que tengan justificación inferencial.

De nuevo, (**RAE2**) no hace uso de géneros epistémicos amplios y, por lo tanto, no supone nada sobre su posibilidad o inteligibilidad. Esta segunda reconstrucción procede de acuerdo con, esencialmente, los mismos supuestos que (**RAE1**), junto con la afirmación adicional de que las justificaciones circulares son viciosas. Por consiguiente, es falso que los argumentos escépticos tengan que usar una taxonomía de géneros epistémicos amplios para pasar de **PJI** a conclusiones generales escépticas.

### III. RESPUESTAS DEL CONTEXTUALISTA

Nada de lo que he dicho en estos comentarios pretende desafiar la verdad del contextualismo. Más bien, he estado afirmando que el contextualismo no nos ayuda a evitar el escepticismo si aceptamos **PJI**. Terminaré considerando dos modos en los que el contextualista puede responder a esta afirmación.

En primer lugar, el contextualista podría negar que las justificaciones circulares del género que hemos encontrado anteriormente sean viciosas. Específicamente, podría negar que haya algo problemático en el hecho de que la justificación que uno tenga para creer una proposición conectante incluya esa misma proposición. No pienso que Hookway respondiese esto, ya que parece apoyar el rechazo de Fumerton a este género de justificación para las proposiciones conectantes. Pero, de manera más importante, me parece que alguien

que apoye **PJI** no debería dar esta respuesta. Esto es así porque **PJI** habla sobre una relación de dependencia. Dice que el tener justificación inferencial para creer una proposición depende de que uno tenga justificación para creer algo más: la proposición conectante que relaciona la evidencia que uno tiene con la propia creencia. Pero, entonces, ¿cómo puede ser que el que uno tenga justificación para creer una proposición conectante dependa de que uno tenga justificación para creer la misma proposición? ¿En qué sentido de “dependencia” puede darse esto? Ciertamente, no en un sentido que explique cómo uno podría tener justificación. Tampoco podría **PJI** interesarse en una definición de “tener justificación”. No podríamos estar hablando ni siquiera de una relación de superveniencia, donde una propiedad tal como *tener justificación* se supone que sobreviene respecto de algo distinto. La interpretación más plausible de **PJI** es que enuncia una relación de dependencia *epistémica*. Dice que cualquier creencia a la que se haya llegado mediante una inferencia, depende para su justificación de la justificación de una creencia diferente, una creencia que forma parte de los fundamentos epistémicos generales de la primera creencia. Pero entonces la circularidad del género bajo discusión cae bajo la misma categoría general que la circularidad de la premisa llana y simple; ambos son un género de circularidad con respecto a fundamentos epistémicos, que es claramente un género de circularidad viciosa.

Una segunda respuesta dada por el contextualista podría consistir en negar la suposición de que las proposiciones conectantes no tienen justificación no inferencial. Una vez más, no estoy seguro de que Hookway apoyase esta respuesta, puesto que parece aceptar el supuesto en su discusión del argumento escéptico de Fumerton. Pero, en cualquier caso, hay al menos dos buenas razones para pensar que el supuesto es verdadero. En primer lugar, es dudoso el que las proposiciones conectantes se crean típicamente, y mucho más aún el que se crean con algún género de justificación no inferencial. E incluso si se crean, las relaciones que expresan son notoriamente complejas y difíciles de especificar. Este género de proposición no parece entonces un buen candidato para la justificación no inferencial.

Pero supongamos que el contextualista insiste en que las proposiciones conectantes pueden tener justificación no inferencial. La idea sería que diferentes proposiciones conectantes tienen justificación no inferencial en circunstancias diferentes, de acuerdo con la posición contextualista de que el *status* epistémico está determinado por las particularidades del contexto más bien que por la pertenencia a algún género amplio. En este caso, me parece que el contextualista se encuentra con un problema insuperable. A saber: tiene que describir condiciones contextualistas para la justificación no inferencial que: a) permitan que las proposiciones conectantes relevantes acaben estando justificadas no inferencialmente, y b) no permitan que demasiadas proposiciones de otro tipo acaben estando justificadas no inferencialmente. Dicho con otras palabras: el contextualista tiene que enunciar condiciones de

justificación no inferencial que sean suficientemente débiles para dar lugar a que se admitan las proposiciones conectantes, pero suficientemente fuertes para mantenerlas apartadas de otras proposiciones para las que es contraintuitivo el que disfruten de justificación no inferencial.

La razón por la que este problema parece insuperable está relacionada con el primer problema para mantener que las proposiciones conectantes tienen una justificación no inferencial. A saber: no parecen ser buenas candidatas para este género de justificación y, de este modo, enunciar condiciones que permitan esto exige debilitar demasiado tales condiciones. Por ejemplo, se sugiere algunas veces por parte de los contextualistas que las proposiciones pueden estar justificadas no inferencialmente por defecto, en virtud de que se creen en contextos en que los que, de hecho, no se las desafía<sup>1</sup>. Pero claramente una persona no tiene justificación para todo lo que no desafía efectivamente. El contextualista podría intentar socavar el *status* contraintuitivo de tal posición afirmando que sólo está interesado en un género de justificación muy débil. Sin embargo, esta estrategia no funcionará para evitar conclusiones escépticas generales. Esto es así porque los argumentos escépticos se formulan a menudo de manera que nieguen el conocimiento, y es poco plausible que el género de justificación exigido para el conocimiento sea tan débil que permita este género de justificación por defecto. Por consiguiente, queda en funcionamiento un importante género de escepticismo si se sigue la presente estrategia contextualista.

En conclusión, he argumentado a favor de que los argumentos escépticos no necesitan emplear una taxonomía de géneros epistémicos amplios para extraer sus conclusiones escépticas generales a partir de **PJI**. Mi estrategia para establecer esto ha sido reconstruir el razonamiento escéptico empleando **PJI** de dos maneras, ninguna de las cuales emplea tal taxonomía. He considerado también algunas respuestas posibles por parte del contextualista, y he enunciado algunas razones por las que pienso que esas razones no son efectivas. La moraleja de esta historia es que **PJI** lleva rápidamente al escepticismo, adoptemos o no una epistemología contextualista en las líneas que Hookway sugiere. Una segunda moraleja de la historieta, argumentaría, consiste en que **PJI** no es una pura trivialidad. De hecho, me parece que **PJI** tiene que ser falso.

*Fordham University  
Department of Philosophy  
Bronx, New York, 10458  
E-mail: GrecoFordh@aol.com*

Notas

<sup>1</sup> “Una creencia es contextualmente básica si, dado un contexto en disputa el grupo objetor apropiado no exige que la persona tenga razones para la creencia para que esté en posición de tener conocimiento. Si el grupo objetor exige razones, entonces la creencia no es básica en este contexto” [Annis (1978), p. 208].

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANNIS, D. (1978), “A contextualist Theory of Epistemic Justification”, *American Philosophical Quarterly* 15, pp. 213-9. Reimpreso en Moser, P. (ed.) (1986), *Empirical Knowledge: Readings in Contemporary Epistemology*, Totowa, NJ: Rowman and Littlefield (por donde se cita).
- FUMERTON, R. (1995), *Metaepistemology and Skepticism*, Lanham, MD, Rowman and Littlefield.
- HOOKWAY, C. (2000), “El escepticismo y el principio de justificación inferencial”, *Teorema*, vol. XIX/3, pp. 161-81.